



STEFAN CHWIN  
**El valle de la alegría**  
ACANTILADO. 29 €

► Novela de aventuras que mezcla elementos de novela fantástica, de farsa y humor, pero también de horror y de tratado moral y psicológico. El valle de la alegría sigue las peripecias de Erich Stamelmann, un maquillador de extraño talento y pionero de la cirugía plástica de origen misterioso. En un viaje por los años más convulsos de la Europa del siglo XX (de 1930 a 1970) y a través de ciudades como Gdańsk, Múnich, Berlín, Varsovia o Moscú, Erich es capaz de mejorar la apariencia de conspicuos dictadores o de famosas actrices.



El general Kaltenbrunner, protagonista del relato, mirando a la cámara junto a Himmler. L. O.

## Nazis en la nieve

Periférica publica *El camino al lago desierto* del austriaco Franz Kain, una pequeña obra maestra sobre los últimos días del nazismo

### Relato

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ En los últimos días de la II Guerra Mundial varios jerarcas nazis trataron de ocultarse en el entorno de las Montañas Muertas, un macizo de los Alpes austriacos; entre ellos el responsable de la Oficina Central de Seguridad del Reich, el general austriaco Ernst Kaltenbrunner.

La escapada de Kaltenbrunner es lo que narra Franz Kain (Goisern, 1922-Linz, 1997) en su inmejorable cuento *El camino al lago desierto*, que acaba de publicar Periférica. Kain es un escritor muy poco conocido en su Austria natal, en parte porque fue comunista en un momento políticamente incorrecto y editó parte de su obra en la RDA, recuerda el catedrático Sigurd Paul Scheichl en el pequeño ensayo que acompaña al relato.

Merece la pena sumergirse en esta hipnótica y pequeña obra maestra. Un retrato psicológico sobrio e inquietante del primer policía del Reich en medio de una Naturaleza estremeceadora que, todavía envuelta en nieves, comienza a prepararse para la llegada primavera. Kain se mueve muy bien en estos escenarios naturales que conoce de primera mano, no en vano se trata de su región natal, que describe con precisión de orfebre: «Enfoca la escarpada pared rocosa del viejo monte salino y respira con alivio, pues lo que deja atrás, en el valle, le facilita el camino hacia delante, hacia el blanco oleaje que centellea como espolvoreado de filigrana plateada».

El viaje es doble, pues el lector sigue al general y sus tres acompañantes, una travesía montañosa impecablemente descrita como ya lo hizo el suizo Ludwig Hohl en su



FRANZ KAIN  
**El camino al lago desierto**  
► Traducción de Richard Gross.  
PERIFÉRICA. 15 €.

### El final del Tercer Reich

► A finales de la II Guerra Mundial, ante la inminente derrota del Tercer Reich, muchos líderes nacionalsocialistas, conscientes de sus crímenes y del castigo que les esperaba, buscaron refugio en la región alpina del Salzkammergut para pasar a la clandestinidad y escapar de la justicia. Uno de ellos es el protagonista de esta historia, que por entonces tenía un rango muy alto en la jerarquía nazi.

relato *Escalada* (editorial Minúscula), pero al mismo tiempo, es un viaje a la conciencia del jerarca, que se ve como un hombre probo, culto y honrado que nunca se ha dejado llevar por los excesos de sus compañeros de partido. Al final de cada escena aparecen en cursiva hechos del pasado: la construcción del campo de Mathausen en estos líricos parajes que desmienten la autoindulgente imagen del general. Basado en hechos reales, en las pocas páginas de este intenso relato Kain ofrece, mejor que en muchos libros de Historia, una lección sobre la ausencia de culpa en la jerarquía del III Reich. Kaltenbrunner demuestra más sensibilidad hacia una minúscula florcita de los Alpes que hacia los seres humanos. Y todo esto en uno de los mejores libros del año.

## Guillermo Busutil



### El Marcapáginas

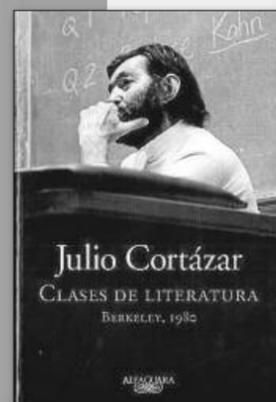
## El último cronopio

2014 será Cortázar, todos los Cortázar. El hombre, el escritor, el amante, el militante comprometido, el soñador utópico, el viajero de la autopista, el articulista, el gato grande, la sombra entre la niebla, el jazz y la rayuela de los puentes, el púgil de largas manos lentas, el perseguidor de ese tal Lucas que anda por ahí, el tipo sentado en un café entre el canal de Saint Martin y République. Cortázar el de París, Cortázar el de Buenos Aires. La literatura marcada en un mapa con una casa tomada, la Cuba Cortazariana y las ciudades de España en las que viajaba a esconderse. 2014 será el año queremos tanto Cortázar y habrá congresos, exposiciones, libros, documentales. Pero no habrá clases magistrales, como las reuniones e impresas por Alfaguara con el título *Clases de Literatura. Berkeley 1980*.

Esas que a él le hubiese gustado dar bajo un árbol, rodeado de estudiantes y de cronopios y de famas, haciendo de las suyas y de las de otros. Charlas más de tocarse de cerca con la mirada y las palabras, aunque en el fondo tuviesen el sabroso tiempo interminable, irrepetible, encantamiento entre literatura oral, lecturas y la imaginación improvisando en voz alta, igual que las recogidas en este libro triplemente cortazariano. Porque en sus páginas está la voz de Oliveira. Porque en ellas suenan las claves de sus cuentos, de su obra, sus balances, juegos y confesiones. Porque nadie sabe cómo esas grabaciones llegaron a manos de su viuda Bernáldez y si fueron o no un regalo de su amigo Carlos Álvarez, convencido de que aquellos meses, en los que el cronopio grande andaba con Carol Dunlop, fueron los últimos tiempos felices del escritor que protagonizó un curso americano, en el año en el que se estaban elaborando quince tesis doctorales acerca de su obra.

**DOS MESES EN UN AULA**, quince horas explicando sus tres etapas: la estética, la metafísica y la histórica, con ejemplos y respuestas a las preguntas de los estudiantes que luego salían a la calle, el escenario continuo y maravilloso para los escritores, para el profesor que decía que un hombre era una sociedad; que la novela es un gran combate que libra el escritor consigo mismo, que se lee con el oído y es importante encontrar el balanceo de ella frase, la libretas de crea dejando fluir la invención, igual que sucede con el jazz. Cortázar tan serio, tan sentado detrás de la mesa, delante de una pizarra donde dibujar una rayuela, igual que la que construyó en hojas sobre el suelo, barajando al azar las historias, arriesgándose a que las ecuaciones de tizas, las fórmulas sobre la esfera que debe ser el orden cerrado del relato, le cayesen en la cabeza empujándole entonces a escribir un cuento, según explica en estas hermosas páginas. Mapas, gavillas, cuartillas de bitácora que certifican la navegación de las improvisaciones del maestro que aprovechó esa estancia americana y sus clases para escribir *Botella al mar*. Epílogo a un cuento, incluido después en *Deshoras*, su último libro de cuentos. El género que descifra fantástico, realista, lúdico, preciso, fotográfico. Un arte contrapuesto al desafío de escribir *El libro de Manuel*, un manual de política literaria en el que convergen la literatura, la Historia y diferentes caracteres humanos frente a problemas del mundo que no distan mucho de los de hoy.

Y más joyas. Piezas acerca del desdoblamiento de sus personajes, la Maga, trasfondo vital de Rayuela, el erotismo y el humor. Sobre Lezama Lima, Macedonio Fernández (otro grande olvidado como Roberto Arlt o Felisberto Hernández), Boris Vian, Poe, Bierce, Borges, Gómez de la Serna, Vargas Llosa, la mala conciencia de los imitadores y la importancia de desconfiar instintivamente sobre la manera de cómo hay que decir las cosas. Igual que le ocurría a Oliveira. Lo mismo que al último cronopio que ya anda dándole cuerda a un reloj Cortázar para que le regalen un año alrededor de su literatura.



**JULIO CORTÁZAR**  
**Clases de Literatura. Berkeley 1980**  
ALFAGUARA. 18,5 €.